



EMAKUNDE

EMAKUMEAREN EUSKAL ERAKUNDEA
INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

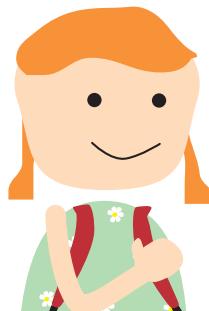
Erakunde Autonomiaduna

EUSKO JAURLARITZA



Organismo Autónomo

GOBIERNO VASCO



Indar y Atsegin

UNIDAD
DIDÁCTICA **3**

CUENTO
TEXTO LARGO

Izenburua/Título:	NAHIKO! BERDINTASUNERAKO, ERRESPETURAKO ETA BIOLENTZIA-EZARAKO HEZKIDETZA PROGRAMA NAHIKO! Programa Coeducativo para la Igualdad, el Respeto y la No-violencia
Zuzendaritza eta koordinazioa Dirección y coordinación:	EMAKUNDE/Emakumearen Euskal Erakundea EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer Manuel Iradier, 36 01005 Vitoria-Gasteiz www.emakunde.euskadi.net emakunde@ej-gv.es
Gauzatze/Realización:	OREBE HEZKUNTZA S.L. Aholkularitza eta Zerbitzuak /Asesoría y servicios educativos
Argitalpena/Edición:	EMAKUNDE/Emakumearen Euskal Erakundea EMAKUNDE/Instituto Vasco de la Mujer
DeskribatzaleaK/ Descriptores:	Hezkidetza, Genero-indarkeria, Ikasmateriala, Lehen mailako irakaskuntza Coeducación, Violencia de género, Material didáctico, Enseñanza de primer grado
ISBN	ISBN: 978-84-89630-25-3



Érase una vez, un día soleado de primavera
en Berdinland.

Indar salió pronto de casa ese día.



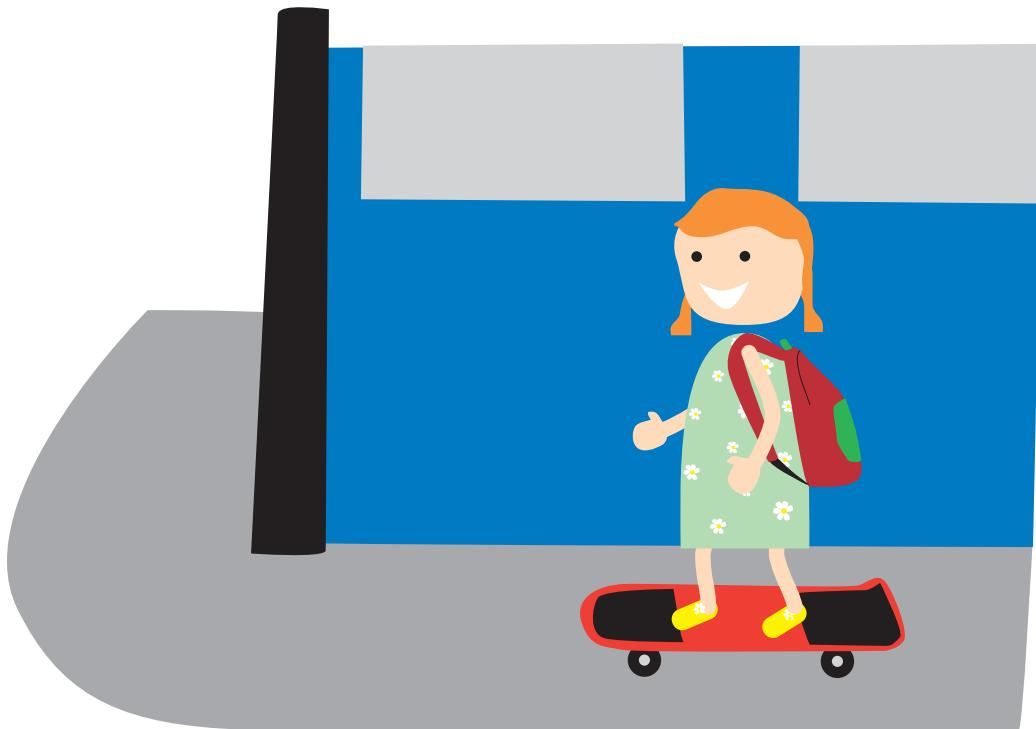
Hacía buen tiempo. Cogió el patinete y sonriendo se dirigió a la escuela. Indar era una chica fuerte y decidida.



Le gustaba andar por la calle. Y por el parque,
el monte, la playa...



Para entrar en la plaza tenía que cruzar la carretera.



Se paró en el paso de cebra.

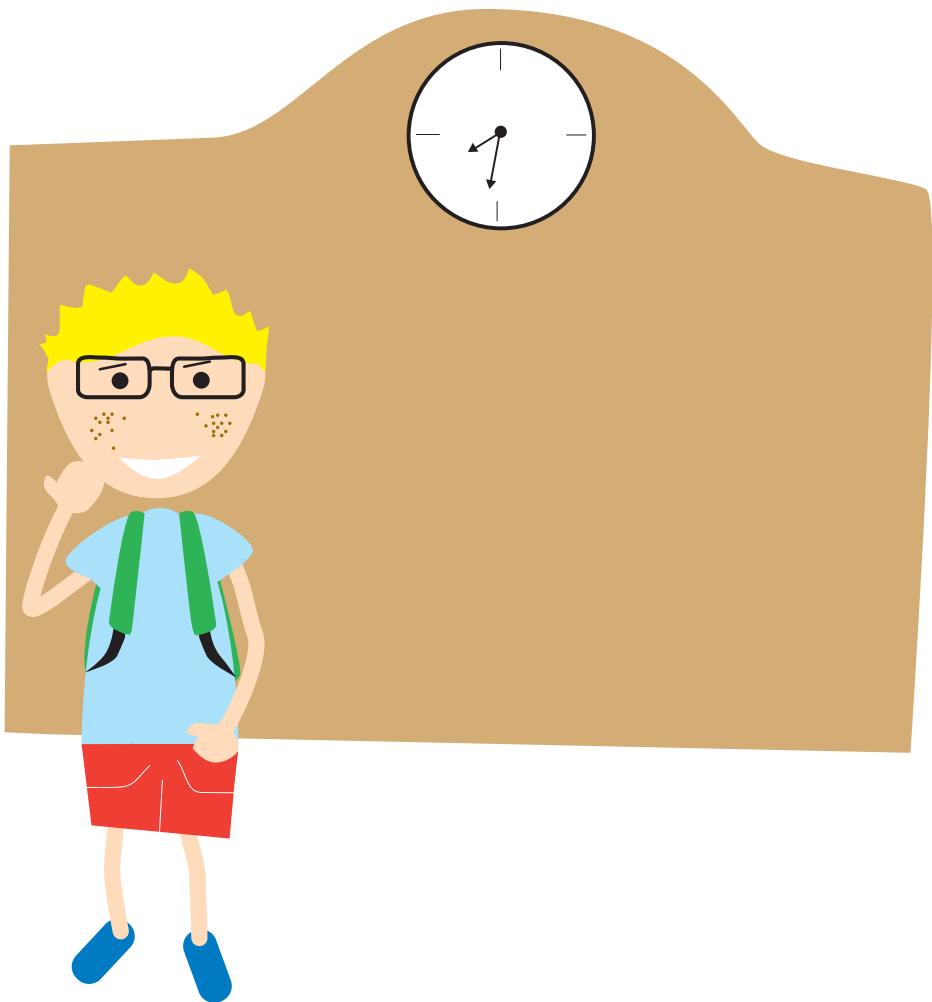




Cuando la agente municipal paró los coches
y les dio paso, siguió adelante.

- ¡Adiós Indar! -le dijo la policía municipal.
- ¡Adiós mamá! ¡Que tengas una buena
mañana! -le respondió Indar.

Atsegín estaba en la plaza esperando a Indar, para ir con ella a la escuela. Era temprano. Estaba pensando por dónde ir a la escuela. La mayoría de las veces iban andando entre calles.

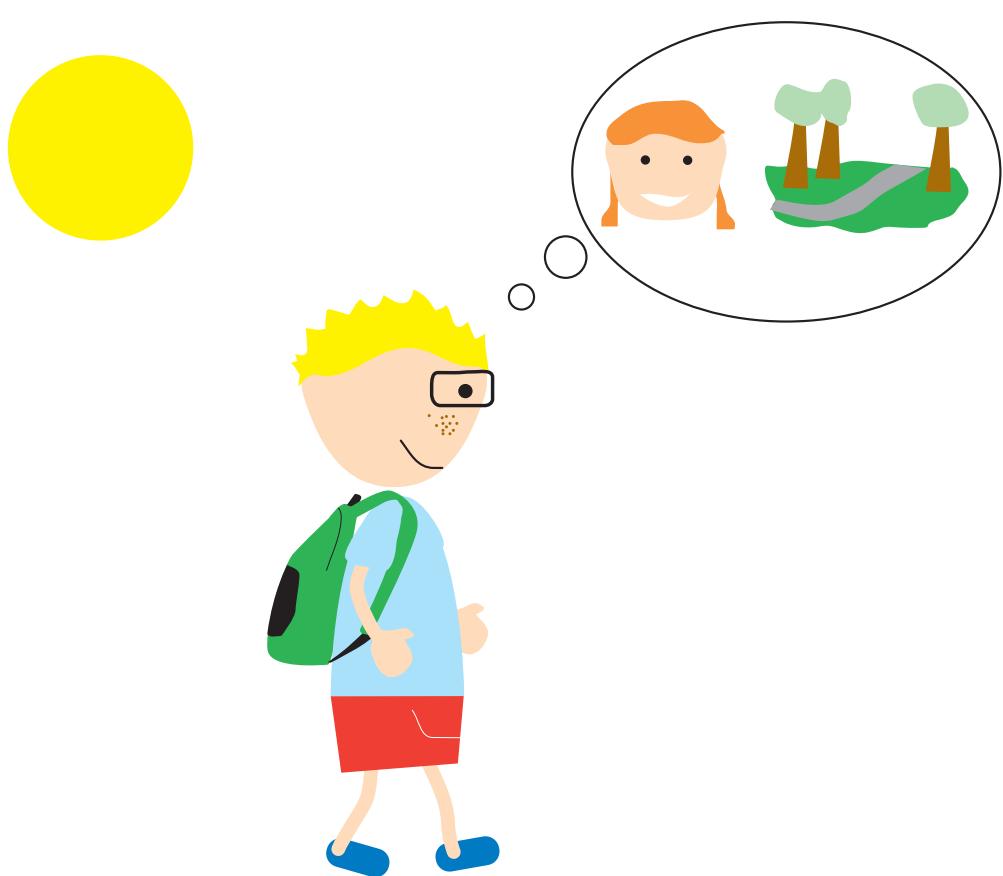




A él le gustaba mucho. Conocía a la mayoría de tenderas y tenderos y le gustaba saludar a la gente. Saludar y hablar, y contar cosas y reír...

- ¡Adiós Atsegín! -le dijo el cartero.
- ¡Adiós! ¡Que tengas una buena mañana! -le respondió Atsegín.

Hacía buen tiempo. Ya sabía que Indar preferiría ir por el parque. ¡Le gustaba tanto la naturaleza! Ese día, Atsegín decidió hacerle ese regalo a su amiga.



Cuando llegó Indar, Atsegin le dijo:

- ¡Buenos días! Tenemos tiempo. ¿Vamos por el parque?
- ¡Sí! ¡Qué bien! -le respondió Indar.



Dicho y hecho. Fueron por el parque la mar de felices.

- Si tuviéramos un parque como éste en la escuela... árboles, flores, pájaros... ¡Sería maravilloso! -le dijo Indar.
- Quizá podríamos tenerlo -le respondió Atsegín-. Si arreglásemos el campo abandonado que está junto a la escuela...

Siguieron charlando sobre ello, sin callar, hasta la escuela.





Indar y Atsegin llegaron a la escuela riéndose a carcajadas. Cuando se juntaron con las amigas y amigos Indar les dijo:

- ¡Tenemos un plan!
- ¿Cómo? ¿Qué? ¿Qué? -le preguntaron.
- Aaah... ¡Sorpresa! Hoy, en el recreo, nos reuniremos en el campo que está junto a la escuela. ¿De acuerdo? Hasta luego. ¡Que tengáis una buena mañana! -les respondió Atsegin.

Sus amigas y amigos conocían bien a Indar y Atsegín. Sabían que merecería la pena ir a la reunión. Por eso, les cantaron su canción:

🎵 Fuerte y decidida / la chica es un as,
hablando y razonando / el chico es total,
trabajan en equipo / proyectos sin cesar
ideas y coraje / sumando por igual. 🎵





En el recreo el grupo de amigas y amigos se reunió en el campo mencionado por Atsegin. En invierno no les dejaban ir allí, pero cuando comenzaba el buen tiempo sí, era otro lugar donde jugar.

- Atsegin y yo hemos tenido una idea
- comenzó Indar.
- ¡Podemos convertir este campo en un parque! ¿Qué os parece? -les dijo Atsegin.

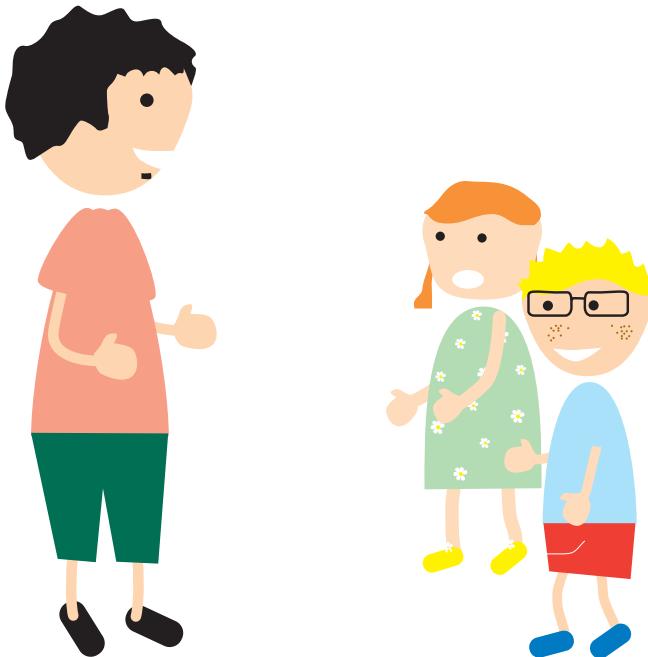
El resto se quedó mudo. ¿Convertir aquel sucio campo en parque? ¿Ellas y ellos solos? Se miraron unas y otros y se quedaron sin saber qué decir.

- ¡No es tan difícil! Tendríamos que limpiar todo y acondicionarlo. Poner flores y sillas. Hacer caminos y ¡ya está! Será nuestro parque para estar, para jugar, para hablar, para tener sombra, para estar en la naturaleza, para celebrar fiestas... ¿Qué os parece? ¿No queréis tener un lugar así? ¡Lo podemos hacer!



- Pero eso es mucho trabajo... -dijo alguien.
- Para una persona sí, pero lo podemos hacer entre todo el mundo -le respondió Atsegín.
- ¿Nosotros y nosotras solas? -preguntó otra persona.
- ¿Por qué no? ¡Ya somos mayores, lo podemos hacer! -dijo Indar.
- ¡Sí, sí, es verdad! ¡Lo podemos hacer! -dijo la mayoría.
- ¿Ya nos dejarán hacerlo? -preguntó otra persona.
- Les convenceremos -respondió Atsegín.





Dicho y hecho. Cuando regresaron a la escuela se lo dijeron al tutor. Éste al principio se quedó sorprendido, pero les escuchó y vio que lo tenían todo muy bien pensado.

- Sería por el bien de todo el mundo -terminó Atsegin.
- De todas maneras tendré que hablar con la directora, y no querrá -les dijo el maestro.
- ¿Por qué no? -le preguntó Indar.
- Podemos ir contigo. Le convenceremos -le dijo Atsegin.

Dicho y hecho. Fueron a hablar con la directora. Ésta al principio se quedó sorprendida, pero les escuchó y vio que lo tenían todo muy bien pensado.

- La escuela ganaría mucho -terminó Atsegin.
- De todas maneras, no podemos hacer eso sin el permiso de vuestras familias y no van a querer -les dijo la directora.
- ¿Por qué no? -le preguntó Indar.
- Podemos hablar con ellas.

Les convenceremos

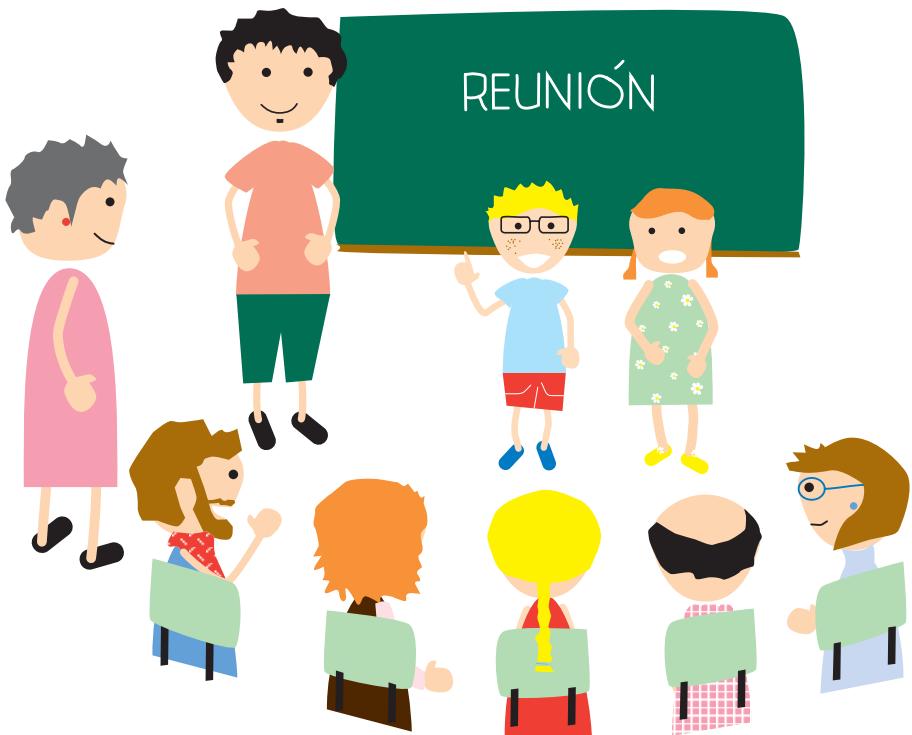
-le dijo

Atsegin.



Dicho y hecho. Hicieron la convocatoria para la reunión con las familias. Éstas al principio, estaban sorprendidas, pero les escucharon y vieron que lo tenían todo muy bien pensado.

- El barrio ganaría mucho -terminó Atsegín.
- De todas maneras, a pesar de ser una buena idea, eso no se puede hacer -dijo un padre.
- ¿Por qué no? -le preguntó Indar.





- Es mucho trabajo, todavía sois niñas y niños... ¿Cómo lo vais a hacer sin ayuda de nadie?
- Lo podemos hacer entre todas y todos -les dijo Atsegin.
- ¡Ya somos mayores, lo podemos hacer! -les respondió Indar.
- Las profesoras y profesores podemos ayudar -dijeron la directora y el tutor.
- Las familias también podemos ayudar -dijeron la mayoría de los familiares.

Dicho y hecho. A la semana siguiente comenzaron con los trabajos de limpieza.

- ¡Cuánta basura hay! ¡Qué asco! -les dijo el tutor.
- ¡Los plásticos aquí! -dijo uno.
- ¡Y el vidrio aquí, pero con mucho cuidado! -dijo otra.





Cuando terminaron con la limpieza, comenzaron con los arreglos y las mejoras. Cada persona trajo algo de su casa: flores, papeleras, banquetas, herramientas de trabajo....

- ¡Ánimo! Lo podemos hacer entre todo el mundo -dijo Atsegin.
- Eso ¿por qué no? -dijo Indar.
- ¡Yo lo puedo hacer! ¡Y yo! ¡Y yo! ¡Y yo!... -dijeron todas y todos. Y comenzaron a trabajar.

Dicho y hecho. Unas personas comenzaron a hacer el camino y otras plantaron flores.

- Qué bien lo estáis poniendo -les dijo Atsegir.
- Gracias -le respondió la directora.





Otras prepararon la tierra y echaron semillas de hierba.

- Yo puedo regar diariamente -dijo un niño.
- De acuerdo, ¡pero con cuidado, sin ahogar las plantas! -le respondieron.

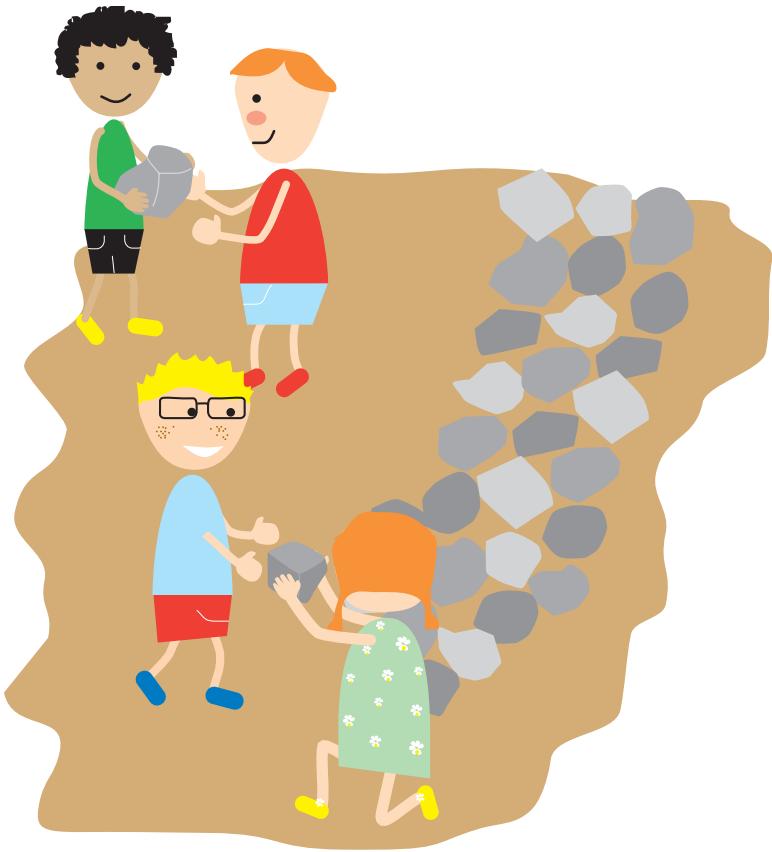
Llevaron piedras para hacer el camino de la entrada.

- Éstas son las últimas -dijo Indar.
- ¡Menos mal! ¡Estoy cansado! -le respondió el hombre.



Indar y Atsegin estaban haciendo el camino.

- Quieren hacer una escultura -le dijo Atsegin.
- ¿Por qué no? -le respondió Indar.





Dicho y hecho. Comenzaron a amontonar las maderas.

- Este tronco lo pondremos de pie -dijo una niña.
- Y le daremos color para que sea más llamativo -le dijo la amiga.



Indar estaba pasando por encima de otro tronco.

- ¡Mirad, con éste podemos jugar! ¡Qué bien!
-les dijo.





Un grupo de estudiantes llevó un banco. La directora lo había sacado del almacén de la escuela y lo había llevado a arreglar. Ahora parecía nuevo.

- Cuando terminemos deberíamos hacer una fiesta -dijo un chico.
- ¿Por qué no? -respondió otro chico.
- ¡Eso es, la podemos organizar entre todo el mundo! -propuso la chica.



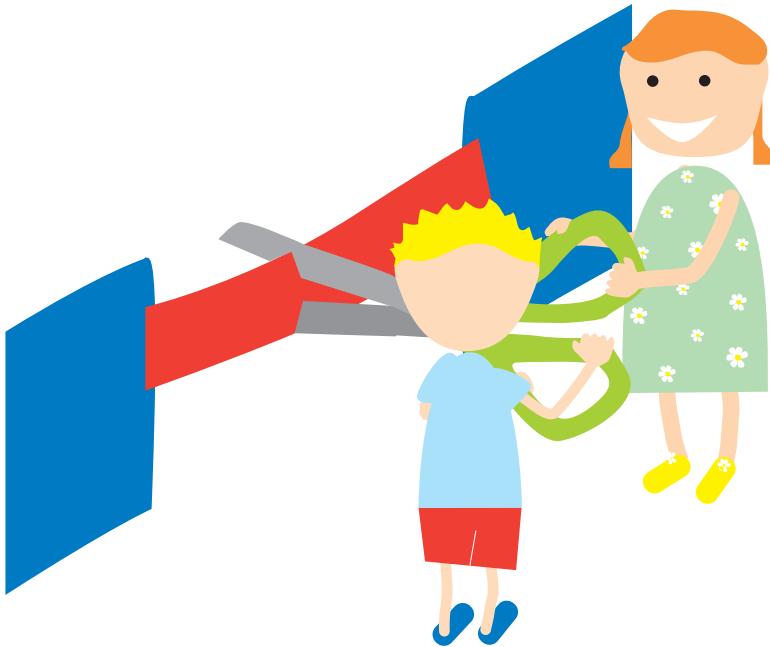
El parque ya estaba preparado: el camino, las mesas, los juegos, las flores, el banco... Todo el mundo preparó la fiesta de inauguración del fin de semana.



Dicho y hecho. Todo el mundo se reunió para inaugurar el parque.

- Parece otro sitio -dijo el tutor.
 - La escuela ha ganado mucho -dijo la directora.
 - El barrio ha ganado mucho -dijeron las familias.
 - Lo hemos logrado entre todas y todos.
- ¡Podíamos hacerlo! -dijo Atsegín.
- ¿Por qué no? -respondió sonriendo Indar.





Y, como les habían pedido, Indar y Atsegin inauguraron el parque.

- Tenías razón, hemos convencido a todo el mundo y hemos conseguido hacer el parque -le dijo Indar.
- ¿Por qué no? -le dijo Atsegin riendo.

Pusieron la comida que habían traído encima de la mesa y empezó la fiesta.

- ¡Que aproveche! -dijo el tutor.
- ¡Chin-chin y salud! -dijo una madre para brindar.





Conocieron y probaron todos los rincones del parque. Pronto se empezó a oír música.

- ¿Vas a bailar? -le preguntó Indar a la directora.
- ¿Por qué no? -le respondió la directora riendo.



Dicho y hecho. Chicas y chicos, mujeres y hombres, todo el mundo bailó hasta el anochecer. Bailando y jugando, y cantando, y hablando...

- ¡Qué alegría! -dijo un padre.
- ¡Cómo están creciendo! -dijo una madre.

Y cuando se acabó la fiesta, para terminar el día, cantaron así:

♪ Fuerte y decidida / la chica es un as,
hablando y razonando / el chico es total,
trabajan en equipo / proyectos sin cesar
ideas y coraje / sumando por igual. ♪

